

NOTAS SOBRE UNA INSCRIPCIÓN MÉTRICA DE FALASARNA

ÁNGEL MARTÍNEZ-FERNÁNDEZ

Universidad de La Laguna

1. En el presente estudio haremos algunas precisiones sobre una inscripción métrica cretense de Falasarna de finales del s. IV a.C. que hasta ahora ha planteado no pocos problemas a los estudiosos del documento. Se trata de un epígrafe mágico compuesto en hexámetros y grabado sobre una laminilla de plomo que le servía de amuleto al que la llevaba.

Esta inscripción de Falasarna, ciudad de Creta Occidental, fue publicada por primera vez por Erich Ziebarth en su artículo de 1899 «Neue Attische Fluchtafeln»¹ y reconstruida por R. Wünsch con la ayuda de Otto Hoffmann en su estudio aparecido al año siguiente «Neue Fluchtafeln»². El texto establecido por estos autores ha sido adoptado generalmente desde entonces por los editores posteriores del documento, como D. Levi en su estudio de 1922 sobre las inscripciones métricas cretenses³,

¹ *Nachrichten von der kgl. Gesellschaft der Wissenschaften zu Göttingen, Philologisch-historische Klasse*, 1899, pp. 129-132 N. 26.

² *Rhein. Mus.* 55, 1900, pp. 73-85.

³ «Silloge in corsivo delle Iscrizioni cretesi», *Stud. It. Fil. Cl.* 2, N.S., 1922, pp. 393-396.

M. Guarducci en su edición de 1939 de las inscripciones de Creta Occidental⁴ y D. Gondicas en su reciente trabajo sobre Creta Occidental⁵.

Con el fin de situar la inscripción objeto de nuestro estudio en el contexto de las inscripciones métricas cretenses, conviene señalar que las inscripciones en verso no datan en Creta más allá del s. IV a.C. y que para el período comprendido entre el s. IV y el s. I a.C. han sido documentados hasta ahora —según los datos de que disponemos— 54 poemas epigráficos⁶, íntegros o fragmentarios, de los que 44 textos están compuestos en dísticos elegíacos y los 10 textos restantes presentan otro tipo de composición métrica entre los que se encuentra precisamente el poema mágico que analizamos.

El texto de la inscripción⁷ dice así:

Αἰθαλίαν ἀνὰ γᾶ[ν ναῖοντα δόμο]νδε κελεύω
 φευγέμε<ν ἡμε>τέρων οἴκων) ἄπιο βάσκανα φύλα.] |
 Ζήνά τ' ἀλεξίκακον καὶ Ἑρακλέα πολλίπορθον,]
 Ἰατρὸν καλέω καὶ Νίκην καὶ Ἀπόλλωνα.]] |
 5 ἀ[[αι]]ε(τ) ᾧδ' ἔλκει Τετραγος πιξυτναιγα[[γα]]λλις.

⁴ *Inscriptiones Creticae. II. Tituli Cretae Occidentalis*, Roma 1939, pp. 223-225.

⁵ *Recherches sur la Crete Occidentale*, Amsterdam 1988, pp. 138-141 y en 2ª parte pp. 7-8.

⁶ Para una relación detallada de los textos, véase nuestro estudio «Notas sobre el vocabulario de los epigramas helenísticos de Creta», en *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística XX Aniversario*, Madrid 1990, pp. 241-256. A los textos recogidos allí añádanse los cuatro siguientes: un epigrama votivo dedicado a Asclepio de ca. 300 a.C., formado con un dístico elegíaco, de Liso (Peek, *ArchClass* 29, 1977 [1979] pp. 80-81, N. 10 = *SEG* 28, 1978, N. 750); un epigrama votivo encontrado en Olimpia del 350-300 a.C., compuesto de 5 dísticos elegíacos, de atribución incierta a Creta (P.A. HANSEN, *Carmina Epigraphica Graeca saeculi IV a. Chr. N.*, Berlín 1989, pp. 252-3 N. 848); una inscripción votiva de Cidonia dedicada a Apolo, Ártemis y Lato, compuesta de cuatro hexámetros dactílicos bastante fragmentados, de la primera mitad del s. IV a.C. (*SEG* 28, 1978, N. 746, y 33, 1983, N. 735, y Hansen, *op. cit.*, p. 251 N. 846, con nuevas restituciones), y una inscripción de finales del s. IV o principios del s. III a.C., de atribución incierta a Creta, formada por un solo hexámetro dactílico grabado en un anillo de plata (Hansen, *op. cit.*, p. 295 N. 899).

⁷ Seguimos el texto establecido en la edición de M. GUARDUCCI, *op. cit.*, con la siguiente variación: v. 2 ἄπιο βάσκανα φύλα), restituido por WÜNSCH, en lugar de ἄπιο - υ υ - ζ (Guarducci).

- "Επαφος "Επαφος "Επαφος φεῦγ', ἄμα φεῦγε | λύκαινα,
 5 φεῦγε κύων ἄμα σείς, καὶ Πρόκλιος[ρ]ος, ἄτε vac. | σύνοικος
 μαινόμενοι δ<ρ>άντων πρὸς δώματα αὐτο<ῦ> ἕκαστος.
 ἄρκο<ῦ> μέμ πόμασιν δακ|ετῶ[[ι]] κύνε. | Ἄσκι κατασκι
 10 <άσκι> κατασκι αἰ|σια <λιξ> (λασίαν ἐν ἀμολγῶι [[λιξ]])
 αἶγα βίαι ἐκ κήπο<υ> ἐλαύνετε· [τὸ] ο<ῦ>νομα Τετραγ |
 [ύμέτεροι]· σοὶ δ' ο<ῦ>νομα Τρεξ, ἀνέμωι Διὸς ἀκτῆ.
 ὄλβιος ὦι κ<a>τάδεσ|μα ἐδαθῆ· κατὰ (ἀ)μαξιτὸν (ῆ)κοι·
 φρε<ο>σ|λλυτος [δ' ἔς] | ἔχη μακάρων [[μακάρων]] κατ' ἀμαξιτὸν αὐδάν.
 15 Τραξ τετραξ τετραγος.
 Δαμναμενεῦ vac. |, δάμασον δὲ κακῶς ἀέκοντας ἀνάγκαι·
 ὅς κέ με σίνηται, καὶ οἱ κακὰ (πολλὰ) βαλοί<η>ς,
 10 [[ι]]ερακόπτεροι | πελειόπετον Χιμαίρας ἀμίσαντον λεώκερας
 λέοντος ὄνυξ λεοδράκοντος γλώσσα γένειδιν.]
 20 ο<ῦ> με κατάχριστο|ν δηλήσεται, οἷ οὔτε ἐπ' (ἀ)νίκτωι
 οὔτε πάτω (φυγετή?) · ἐπά|γω Γῆι σίντορα πάντων. [[α]]

«Ordeno a los malignos espíritus habitantes en tierra Etalia que huyan a sus moradas lejos de nuestras casas. A Zeus protector de todo mal y a Heracles destructor de ciudades, y al Médico invoco y a la Victoria y a Apolo. Escuchadme, aquí os arrastre *Tetragos pixitiaigalis*. Epafo, Epafo, Epafo, huye; también huye, loba; huye perro, también tú; y Proclopo, huésped insaciable. Locos de miedo corran a sus mansiones cada uno. Aparta de la bebida a las dos perras voraces. *Aski kataski aski kataski aisia lix*, conducid a la fuerza a la hora del ordeño a la velluda cabra desde el pasto. Vuestro nombre es *Tetrag*; mas tu nombre, viento, es *Trex*, un don de Zeus. Feliz sea aquél a quien se enseñen las fórmulas mágicas: pueda ir (tranquilo) por el camino (de los espíritus); pero que se vuelva loco quien en el camino de los bienaventurados detenga la voz. *Trax, tetrax, tetragos*. Damnameneo, somete a la fuerza a los que malvadamente se oponen. Si uno me hace daño, lanza también contra él muchos males. Pluma de halcón, ala de paloma, cuerno liso y puro de Quimera, garra de león, lengua barba de león-serpiente. Aquél cuyo unguento mágico me perjudique, no tenga ni en lugar impenetrable ni en lugar hollado escape. Confío a la Tierra al perjudicador de todos».

2. El texto del amuleto presenta innumerables dudas de sentido lo que ha hecho pensar que nos encontramos ante un poema creado mediante la recopilación de diferentes fragmentos procedentes de otros antiguos poemas mágicos.

Entre estas dificultades cabe señalar, en primer lugar, la del origen de la propia inscripción. No se sabe con certeza si la inscripción ha sido compuesta en Creta o fuera de ella, pues es dudoso si con la fórmula del verso 1 *Αἰθαλίαν ἀνὰ γᾶν* «en la tierra Etalia» se alude a una desconocida por ahora región de Creta, a la propia isla de Creta, o a otro lugar de fuera de ella. Ciertamente, se conoce en griego el empleo del nombre *Αἰθάλη* o *Αἰθαλία* para designar a algunas islas como Elba, Lemnos y Quíos⁸. Dado que *Αἰθαλία* se caracteriza, como observamos, por ser un nombre de isla, su uso en el amuleto de Falasarna podría interpretarse además —a nuestro juicio— como una fórmula estereotipada aplicada probablemente a Creta en un sentido oculto que el autor del conjuro conocía y que respondía realmente a la naturaleza del lugar en cuanto isla. En definitiva, puede referirse, pues, a Creta, o bien a otro lugar de fuera, en cuyo caso el poema habría sido importado y quizás vuelto a copiar allí. Así las cosas, se ha propuesto como probable que el texto haya sido redactado en Creta por un poeta extranjero⁹. Para ello se ha indicado como argumento el hecho de que el dialecto empleado en la inscripción se correspondería con esta circunstancia al ser una mezcla de rasgos dóricos locales con otros de la *koiné*. Sin embargo, recientemente se ha sugerido que la problemática referente a la lengua empleada en esta inscripción debe ser abordada desde otro punto de vista que consistiría en considerar la mezcla de dialectos como un fenómeno normal impuesto por el tipo de documento de que se trata, con numerosas fórmulas mágicas y palabras efesias comunes en toda Grecia¹⁰.

⁸ Véase, p. ej., para Elba, Estrabón, *Geografía* 2. 123; para Lemnos, *Etymologicum Magnum* 33.22 s.v. *Αἰθάλη*; para Quíos, *Stephanus Byzantius*, *Αἰθαλίτης* en s.v. *Αἰθάλη*. Véase además *Thesaurus Graecae Linguae* s.vv. *Αἰθάλη* y *Αἰθαλία*, y W. PAPE-G. BENSELER, *Wörterbuch der Griechischen Eigennamen* (Graz 1959, reimpr. de 3ª ed. 1911) s.v. *Αἰθάλη*.

⁹ M. GUARDUCCI, *op. cit.* p. 244.

¹⁰ Cf. D. GONDICAS, *op. cit.* p. 139.

Sobre esta problemática de la lengua empleada expondremos ahora algunas consideraciones que completan un trabajo nuestro anterior¹¹.

3. La lengua de la inscripción presenta una mezcla de diferentes elementos en lo fonético y morfológico, a saber:

a) Rasgos del dórico común y dialectales cretenses, como el empleo frecuente de la $\bar{\alpha}$ dórica, el uso en v. 3 del acusativo del nombre de Zeus Ζῆνα, la conservación de la psilosis cretense en οἶ (=οἰ) en v. 20 (δηλήσετ' οἶ).

b) Rasgos homéricos y poéticos, como el empleo de la partícula modal κε (v. 17), la forma homérica οὔνομα (vv. 11 y 12), la forma no contracta jónico-épica ἀέκων (v. 16), el uso del adverbio con la partícula pospuesta δε, δόμονδε (v. 1).

Mención aparte requiere el empleo de la desinencia de infinitivo atemático $\mu\epsilon\nu$ en la forma temática $\phi\epsilon\nu\gamma\acute{\epsilon}\mu\epsilon\langle\nu\rangle$, inf. de presente, documentada en v. 2. Esta forma, junto con el conocido ejemplo del inf. de aor. [π]ροφειπέμεν, atestiguado en una inscripción de Lito del s. VI a.C. (I.C. I. XVIII. 1.2), se podría interpretar dentro de las características del dialecto como una intrusión de $\mu\epsilon\nu$ en los temáticos, tal como hace Monique Bile en su detallado estudio sobre la lengua de las inscripciones cretenses¹². Ahora bien, dado que el texto que nos ocupa es una inscripción métrica y que en cretense los dos testimonios mencionados son casos aislados mientras que en la poesía homérica se encuentran numerosos ejemplos de infinitivos atemáticos en $\mu\epsilon\nu$ en los temáticos¹³, nos inclinamos más bien por interpretar esta forma como uno de los rasgos homéricos del poema.

c) Rasgos de la *koiné*, entre los que cabe señalar el uso del pronombre reflexivo contracto, en gen. de sing., αὐτοῦ (v. 8), el genitivo del

¹¹ «La lengua de una inscripción mágica cretense de Falasarna», en *Actas del X Simposio de la Sociedad Española de Estudios Clásicos de Cataluña*, 28-30 de noviembre 1990 (en prensa), al que remitimos para más detalles sobre el análisis de los rasgos fonéticos y morfológicos empleados en la inscripción.

¹² *Le dialecte crétois ancien*, París 1988, p. 240.

¹³ Cf., p. ej., P. CHANTRAINE, *Grammaire Homérique I. Phonétique et Morphologie* (París 1973) pp. 489-492, y *Morfología histórica del Griego* (trad. esp., Reus 1974) p. 184.

nombre de Zeus en la forma Διός (v. 12), el empleo en los antropónimos en κλέης de un acusativo en κλέᾱ (v.3, Ἡρακλέᾱ).

d) Vulgarismos, como el empleo del aumento en la forma de subjuntivo de aoristo pasivo ἐδαθῆμι del verbo* δάω «enseñar» (v. 13), y el uso de la palabra sincopada δ<ρ>άντων en lugar de δραμόντων (v. 8).

Aparte de estas faltas debidas al redactor del texto, en la inscripción se observan numerosos errores epigráficos cometidos por el que grabó la laminilla, quien –a pesar de la gran importancia que para su eficacia tiene en los documentos mágicos la exacta pronunciación y escritura de las palabras– a veces omite letras, otras veces las repite de nuevo, y en otros casos las escribe mal, de lo que parece colegirse también el bajo nivel cultural del grabador.

4. En el vocabulario empleado nos encontramos también con una mezcla de diferentes elementos: a) palabras mágicas, b) palabras épicas y poéticas, c) *hápx legómena*, y d) palabras propias del griego helenístico e imperial.

Por palabras mágicas entendemos en un sentido amplio determinadas palabras propias de la magia, esto es, ciertas palabras secretas consideradas como los nombres verdaderos de las cosas y de los dioses, y dotadas por ello de un poder mágico especial para el que las conocía en virtud del cual se cumplía, al pronunciarlas, lo que se deseaba, ya se trate de palabras ininteligibles y tenidas por extranjeras usadas en las fórmulas mágicas del tipo de las conocidas *Abacadabra* y *Ablanathanalba*, ya se trate de nombres mágicos secretos con los que se designaban a ciertas divinidades y que tenían fuerza para obligar a los dioses invocados.

Ahora bien, en un sentido más estricto la denominación de palabras mágicas se podría aplicar más bien a las del primer grupo, conocidas como Ἐφέσια γράμματα ο βάρβαρα ὀνόματα¹⁴, las cuales presentan una peculiar estructura fonética que ha sido muy bien estudiada por el profesor M. García Teijeiro en su reciente artículo «Recursos fonéticos y recursos gráficos en los textos mágicos griegos» (*RSEL* 19, 1989, pp. 233-249).

¹⁴ *Vid.*, por ejemplo, A. AUDOLLENT, *Defixionum Tabellae quotquot innotuerunt*, París 1904, pp. LXVII-LXXII.

En la inscripción de Falasarna¹⁵ se presentan los nombres de este tipo siguientes: vv. 9-10, *ἀσκι κατασκι* | <ἀσκι> *κατασκι ἀλῖσια* <λιξ>; v. 11 *Τετραγ*, palabra que probablemente presenta una relación etimológica con la raíz griega de *τέσσαρα*, puesto que las palabras mágicas empleadas en el pasaje son precisamente cuatro (*ασκι, κατασκι, αἰσια, λιξ*); v. 5, *Τετραγος πυξυτταίγαλις*; v. 15, *Τραξ τετραξ τετραγος*, y v. 12 *Τρεξ*, palabra mágica secreta dada al Viento por el propio Zeus, y que proviene probablemente del verbo *τρέχω*, con lo que se haría referencia a la velocidad del viento¹⁶.

Aparte de estas palabras mágicas aparecen también algunos nombres de demonios; así, en v. 6 *Ἐπαφος*, demon hijo del Erebo y de la Noche¹⁷; en v. 7, *Πρόκλοπος*, nombre de un demon maligno que se deleita con robar a escondidas todo lo que puede¹⁸, y en v. 16 *Δαμναμενεύς*.

Conviene asimismo señalar que entre estos vocablos mágicos del amuleto se encuentran los *Ephesia grammata* tenidos por los griegos como los más antiguos, que conocemos por Clemente de Alejandría (*Stromata* 5.242) y por el lexicógrafo Hesiquio (*Lexicon* s.v. *Ἐφέσια γράμματα*) y que constituyen un lugar común de cita obligada cuando se habla de este tipo de nombres. Nos referimos a los vocablos siguientes: *aski, kataski, aisia, lix*, vv. 9s; *tetrax*, v. 15; y quizás *Damnamenteus*, v. 16. Respecto a este último nombre, puede tratarse de uno de los *Ephesia grammata*, o de uno de los Dáctilos del Ida como conocemos por el autor de la *Forónida* (G. Kinkel, fr. 2). Estas palabras tienen un significado oculto especial que Clemente de Alejandría y Hesiquio interpretan del modo siguiente: *ἀσκιον* con el valor de *σκότος* (obscuridad), *κατάσκιον* significando *φῶς* (luz), *λιξ* entendida como *γῆ* (tierra), *τέτραξ* en el sentido de *ἐνιαυτός*

¹⁵ Sobre las palabras mágicas de esta inscripción, *vid* A. MARTÍNEZ-FERNÁNDEZ, *art. cit.*

¹⁶ *Cf.* R. WÜNSCH, *art. cit.* p. 80, D. LEVI, *art. cit.* p. 396, y M. GUARDUCCI, *op. cit.* p. 225.

¹⁷ Sobre Epafos, hijo del Erebo y de la Noche, nos habla Higinio en sus *Fabulae Praefatio: ex Nocte et Erebo Epaphus*, ed. H.I. ROSE, Leyden 1963². *Vid.*, p.ej., W.H. ROSCHER, *Ausführliches Lexicon der griechischen und römischen Mythologie*, Vol. I. 1 (Hildesheim 1978, reimpr. de la ed. Leipzig 1884-1886), s.v. *Epaphos*.

¹⁸ *Cf.* R. WÜNSCH, *art. cit.* p. 77, D. LEVI, *art. cit.* pp. 395s, M. GUARDUCCI, *op. cit.* p. 225. Para el nombre véase además W. H. ROSCHER, *op. cit.*, Vol. III. 2 (Hildesheim 1978, reimpr. de ed. Leipzig 1902-1909), s.v. *Proklopos*.

(año), *δαμναμενεύς* equivalente a *ἥλιος* (sol), y *αἴσια* o *αἴσιον* significado *ἡ ἀληθῆς φωνή* (la voz verdadera) y *ἀληθές* (verdad) respectivamente. A estas palabras cabe añadir otras creadas por el autor del amuleto: *Τετραγ* (v. 11) significando «cuatro», y *Τρεξ* (v. 12) nombre secreto de origen divino dado al Viento.

En cuanto a las palabras épicas y poéticas, aparecen un buen número de términos poéticos bien conocidos desde Homero, como el compuesto *πτολί-πορθος, ον*, «destructor de ciudades», utilizado en v. 3 como epíteto de Heracles, y los vocablos simples siguientes:

αἰώ, «oir, escuchar», verbo épico y poético, empleado en v. 5 (*Cf.*, p. ej., *LSJ* y Chantaine s.v.).

ἀκτή, ἡ «don, regalo», antiguo término épico y poético, documentado en v. 12 (*Cf.*, p. ej., Adrados, *Diccionario Griego-Español*, Chantaine y Frisk, s.v. 2 *ἀκτή* respectivamente).

ἀμολγός, ὁ, término formulario y poético (*cf.*, p. ej., Chantaine s.v. *ἀμέλω*), empleado en v. 10 con el significado probablemente de «hora del ordeño».

ἄτος, ὄν, forma contracta de *ἄατος*, «insaciable», adj. épico y poético, en v. 7.

δῶμα, ατος, τό, «casa, morada» (Hom., poetas, también en Hdt. 2.62 y en prosa tardía), en v. 8.

ναίω «habitar», término épico y poético desde la *Iliada*, restituido en v. 1.

ἄβλιος, ον «feliz», adjetivo generalmente épico y poético desde los poemas homéricos, en v. 13 (*Vid.*, p. ej., *LSJ* s.v., y Frisk s.v. *ἄβλος*).

Se encuentran también términos poéticos desconocidos en Homero, como *σίντωρ, ορος, ὁ*, «perjudicador, devastador», palabra poética documentada en esta inscripción (v. 21) y en un epigrama helenístico, a la que después nos referiremos.

Entre los vocablos empleados en el amuleto nos encontramos con un buen número de *hápax*. La mayoría de ellos aparece en una receta mágica redactada en prosa que figura en la parte final del documento (líneas 18-19). Se trata de las palabras siguientes:

ἰεράκω-πτερον, τό, «pluma de halcón» (línea 18), palabra prácticamente desconocida hasta ahora al no encontrarse registrada en los grandes Diccionarios al uso como el *LSJ* y su *Supplement* de 1968, y los Diccionarios etimológicos de Chantraine y Frisk. Se trata de un compuesto con el sustantivo ἰέραξ-ἄκος, «halcón» en el primer término y con el también sustantivo πτερόν «pluma» en el segundo miembro. El sustantivo ἰέραξ en composición sólo aparece aisladamente en compuestos tardíos¹⁹; por ejemplo, ἰεράκο-βοσκός, ὁ, «halconero» (*PPetr.* 3 p. 239, s. III a.C.; *Ael. NA* 7.9), ἰεράκο-πρόσωπος, ον, «de rostro de halcón» (*PMag. Leid. W.* 1. 39, *Porph. ap. Eus. PE* 3. 12), etc.

πελειό-πετό, τό «ala de paloma» (línea 18), palabra compuesta, no registrada tampoco en los grandes Diccionarios al uso existentes, que presenta un primer término nominal, el sustantivo πέλεια «paloma», y un segundo miembro también nominal, formado sobre la raíz de πέτομαι. El sustantivo πέλεια ha sido atestiguado en composición, aparte de este compuesto de Falasarna, en el adjetivo πελειοθρέμμων, ον, «que cría palomas» (Esquilo²⁰).

λεώ-κερας, τό «cuerno liso» (línea 18), compuesto probablemente con λεω- de λείος en el primer término (cf. λεωπετρία, λεώβατος, etc.), y con el sustantivo κέρας en el segundo término.

λεο-δράκων, οντος, ὁ, «león-serpiente» (línea 19) El empleo del sustantivo λέων como primer término de compuesto bajo la forma λεο- en lugar del usual λεοντο- es excepcional²¹. Esta forma ha sido documentada también, aparte del compuesto de Falasarna, en λεόπαρδος «leopardo» (*Gal., Ed. Diocl.*, griego tardío).

ἀμίσαντος, ον, término referido a un ingrediente mágico (línea 18) e incomprensible hasta ahora para los estudiosos del documento. Dado que en el texto la palabra aparece en la secuencia Χίμαιρας ἀμίσαντων, el término en cuestión fue puesto en relación por R. Wünsch con el pasaje homérico de la *Iliada* 16.328s Ἀμισωδάρου, ὅς ῥα Χίμαιραν ἠθρέψεν ἀμαιμακέτην «(hijos) de Amosódaro, el que crió a la invencible Quime-

¹⁹ Cf., p.ej., CHANTRAINE, *Dict. étym.*, y FRISK, *Gr. etym. Wtb.*, s.v. ἰέραξ.

²⁰ *Persas* 309 νῆσον τὴν πελειοθρέμμονα «la isla criadora de palomas», referido a un islote cercano a Salamina o a la propia Salamina.

²¹ Cf. CHANTRAINE, *Dict. étym.* s.v. λέων, y FRISK, *Gr. etym. Wtb.* s.v. λεό-παρδος.

ra». La palabra, según R. Wunsch²², se sacaría de este pasaje homérico y en ella se encontraría probablemente el nombre *Ἀμισώδαρος* corrompido. Esta interpretación, que posteriormente ha sido desestimada completamente por la *communis opinio*, no parece en todo improbable. Parece lógico pensar que en el reducido círculo de los iniciados en las prácticas mágicas al pronunciarse el *Χιμαίρας ἀμισαντον* de nuestro amuleto pudiera resonar en la mente de los oyentes el nombre de *Ἀμισώδαρος* debido a la estrecha relación que existe entre la Quimera y Amisódaro, lo que nos llevaría a establecer algún tipo de relación entre este nombre secreto especial de la inscripción creado en el mundo de la magia y el de Amisódaro. Podría tratarse de un adjetivo *ἀμισαντος, ον*, formado quizás sobre el conocido *ἀμίαντος, ον*, «puro», atestiguado en los papiros mágicos con este significado²³, y en el que la *-σ-* se debería a la extraña influencia a la que nos hemos referido del nombre *Ἀμισώδαρος*. Según esto, en la receta con al fórmula *Χιμαίρας ἀμισαντον λεώκερας* «un cuerno liso y puro de Quimera» se indicaría con toda precisión —como suele hacerse en la elaboración de las mixturas mágicas— la forma con la que se debe preparar el ingrediente. No deben, por otra parte, extrañarnos estas pintorescas denominaciones dado que en los textos mágicos se empleaban a menudo nombres simbólicos ocultos para referirse a los diferentes ingredientes usados en la preparación de las recetas.

En la inscripción se encuentran otros *ἥραπα*, aparte de los ya indicados que aparecen, como hemos visto, en la receta mágica del amuleto. Así,

φρεσσίλυτος, ον, adjetivo compuesto que presenta una forma casual en el primer miembro, correspondiente al dativo del plural de *φρήν*, y el adjetivo en *-τος* de *λύω* en el segundo miembro, empleado en v. 14 con el significado de «loco».

ἀνικτον, -ου, τό, «lugar inaccesible, impenetrable» (v. 20), con la partícula negativa *ἀν-* en el primer término, y con el adjetivo verbal en *-ικτος*, del tema de *ἴκω*, en el segundo término.

φυγετή, ἡ, «escape, refugio» (v. 21), sustantivo derivado del radical de *φεύγω, ἔφυγον*, con el sufijo *-τη* (*cf.*, para la forma, *βροντή, ἀϋτή*,

²² *art. cit.* p. 83.

²³ *PGM* IV. 875s y IV. 289 s.

γεινή, etc.), parcialmente restituido por Hoffmann y que se corresponde con el sentido del contexto y con la métrica.

En la inscripción se encuentran también algunas palabras propias del griego helenístico, como el sustantivo *σίντωρ, ορος, ό*, «perjudicador», empleado en v. 21 y documentado aparte de este lugar en un epigrama anónimo helenístico (*AP* 6. 45. 2), y *κατάχριστον, τό*, «ungüento mágico», en v. 20.

5. En cuanto al estilo del documento destacan ciertas redundancias y repeticiones, que —como es sabido— son corrientes en los textos mágicos. Así, en v. 6 se repite tres veces seguidas el teónimo *Ἐπαφος*, en vv. 6 y 7 se repite en tres ocasiones el imperativo *φεύγε*, en vv. 9-10 se encuentra la repetición por dos veces de la fórmula mágica *άσκι κατασκι*, en v. 15 se observa la emisión de sílabas recurrentes y aliterantes en los tres vocablos mágicos de la fórmula *Τραξ τετραξ τετραγος*.

Es de notar también la característica disposición asindética de los *Ephesia grammata* en las fórmulas mágicas. Así, v. 5 *Τετραγος πνευται γαλις*, vv. 9-10 *άσκι κατασκι ασκι κατασκι αίσια λιξ*. El empleo de construcciones asindéticas se halla además en la receta mágica en prosa de los vv. 18-19.

En fin, obsérvese además el estilo *καί* en la invocación que se hace en los vv. 3 y 4.

6. En suma, la lengua de la inscripción presenta una mezcla de diversos elementos los cuales nos son bien conocidos —a excepción del componente mágico—, en las inscripciones métricas de Creta de la misma época. En efecto, como hemos estudiado en otro trabajo²⁴, los epigramas cretenses del período helenístico están compuestos en general en una lengua poética convencional que presenta en mayor o menor grado una mezcla de diversas formas idiomáticas en lo fonético y morfológico, a saber: rasgos épico-poéticos, formas del dórico común que a veces —como en el caso que analizamos— se encuentran con elementos dialectales cretenses, y en algunas ocasiones formas de la *koiné*. Y según sea el matiz dialectal dominante en cada texto, las inscripciones se pueden agrupar en cuatro modalidades de lengua: a) dórico común, que constituye el grupo más

²⁴ «Notas sobre el vocabulario de los epigramas helenísticos de Creta», pp. 242s.

frecuente; b) el dórico común con rasgos cretenses, documentado en algunas inscripciones; c) el dialecto homérico-épico, ampliamente atestiguado; y d) la *koiné*, utilizada en algunos textos. Asimismo, en cuanto al vocabulario se observa bien cómo los epigramas helenísticos cretenses se caracterizan por una mezcla de palabras épicas y poéticas, muy frecuentes, una serie de *hápax*, algunos términos propios del griego helenístico y, en algún caso aislado, ciertos términos cretenses.

Según lo dicho resulta, pues, evidente que no se puede aducir el argumento de la lengua para apoyar la hipótesis de que la inscripción proviene necesariamente de fuera de Creta o ha sido compuesta en ella por un extranjero, puesto que la lengua de este texto mágico en verso con su mezcla de dialectos se corresponde con la lengua utilizada en las inscripciones métricas cretenses de la misma época. El único rasgo distintivo—como cabe lógicamente esperar al tratarse de un documento mágico— se encuentra en el empleo de un buen número de palabras y fórmulas mágicas que en parte eran bien conocidas en todo el mundo griego.